



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 8 DE MARZO DE 2020

II DOMINGO DE CUARESMA

1ª lectura: Génesis 12, 1-4a

Sal.: 32, 4-5. 18-19. 20. 22

2ª lectura: II Timoteo 1, 8b-10

Evangelio: Mateo 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien se está aquí! Sí quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.» Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis.» Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

Necesitamos “subir a la montaña alta” para encontrarnos con Dios y escucharle. ¿Cuál es esta montaña? El propio corazón, donde el Señor habita. En este II Domingo de Cuaresma, a través del Evangelio de la Transfiguración de Jesús, el Espíritu nos hace una llamada fuerte, urgente y necesaria, a hacer una oración profunda que supere todos los ruidos que llevamos dentro para encontrarnos de verdad con el Amor que se esconde en la intimidad.

Somos amados. Cada uno de nosotros somos hijos de Dios, preferidos, con una dignidad preciosa que el Padre nos ha dado al crearnos a su imagen y semejanza; una dignidad que nada ni nadie nos puede arrebatar. Por eso, la oración es un encuentro de amor que nos revela lo esencial, lo fundamental, la verdad más honda: eres amado, eres el Amor de Dios en ti.

Cuando nos descubrimos amados los frutos de la oración no se hacen esperar: la alegría y la paz, que expresa Pedro en el Evangelio de hoy cuando dice: “Qué bien se está aquí”. Todo lo de fuera puede ser que siga igual pero nosotros ya no somos los mismos y nuestra manera de mirar la vida ha cambiado: la oración nos hace capaces de mirar todo y a todas las personas con una profundidad nueva para reconocer hermanos y no extraños o enemigos. Si yo soy el Amor de Dios en mí también los demás lo son, más allá de sus obras buenas o malas o sus ideas mejores o peores.

Finalmente, lo mismo que Jesús y los discípulos bajaron del monte Tabor para dirigirse a Jerusalén y entrar en la Semana Santa, la oración para nosotros no es huida sino fuerza para abrazar y llevar la cruz de cada día. Reconocerme amado es el mejor antídoto contra el miedo, el cansancio y la desesperanza que nos alejan de Jesús y de los que nos rodean.

Hermanos: ¡Estamos en la hora del Amor! ¡Oremos desde el corazón!

¡Feliz Domingo de Cuaresma, Día del Señor!



VIDA PARROQUIAL

- 11 de marzo:** -Homenaje y ofrenda floral a las víctimas del 11-M a las 18:00
-Rezo del Rosario a las 19:00h y la Eucaristía de 19:30h
-Charla cuaresmal a las 20:00
- 12 de marzo:** Tarde de reconciliación y sanación a partir de las 17:00
- 13 de marzo:** Oración del Via-Crucis a las 18:45

Puedes apuntarte para recibir este boletín por Internet en la siguiente dirección: parroquiasantaeugenia@yahoo.es



Hoy queremos aprovechar este hueco del boletín para informar sobre los Parlamentos de la Juventud que tuvieron lugar el pasado sábado, donde los participantes de las Vicarías 4ª y 5ª tuvieron un momento para compartir experiencias y dialogar sobre distintos temas relacionados con la actualidad.

Los parlamentos son una magnífica oportunidad para ampliar nuestros horizontes más allá de nuestra Parroquia y poder conocer a nuestros hermanos del resto de la vicaría. Darnos cuenta de lo grande que es nuestra familia y que a pesar de todo, cada uno de nosotros somos importantes. En esta ocasión, acudieron cerca de 200 personas, entre los cuales se encontraban varios jóvenes de Santa Eugenia. Fue un día cargado de Espíritu donde en distintas mesas se ofrecieron testimonios orientados a temas como la ecología, la sexualidad, la política o las vocaciones. Se compartieron experiencias de fe de todo tipo y posteriormente en grupos reducidos se pudo charlar tranquilamente para que todos los asistentes pudieran participar y dar su opinión.

Más tarde, después de recargar fuerzas con una comida en comunidad, se realizó un pleno para compartir lo que más había gustado por la mañana y se eligieron los representantes que más adelante acudirán a los parlamentos de toda la diócesis y, de esta forma, hacer llegar más lejos todo lo que se habló en este día.

Un año más, los parlamentos cumplieron su objetivo, que no es otro que el de darle valor a la vida personal de cada miembro de la Iglesia y así, a través del testimonio y del poder del Espíritu, reforzar los lazos de nuestra familia.